

## *Páginas recuperadas*

---

# **PALABRA VIVA: REENCUENTRO CON ÁLVARO**

## **PRÓLOGO**

Cuando Álvaro Quesada Soto, tras haber completado sus estudios de posgrado, se incorpora en el modesto equipo del entonces naciente proyecto de la revista *ESCENA*, asume con tenacidad y entusiasmo la labor editorial, colaborando inicialmente con artículos sobre autores consagrados de la literatura rusa. Poco tiempo después, sin embargo, propone la creación de un espacio que, en cada edición pudiese, por así decirlo, revivir las voces que produjeron textos temáticamente vinculados con la revista, que la inexorabilidad del transcurrir del tiempo amenazaba con el riesgo del olvido.

Esta labor de rescate y revitalización de la cultura patrimonial, había ido desarrollándose en el pensamiento de Álvaro dentro del mismo envite que lo motivó a centrar sus estudios e investigaciones en los orígenes y el desarrollo de la producción literaria costarricense.

En una oportunidad, señalé que la vivencia de la expatriación le dio a Álvaro ese impulso para actualizar la historiografía de la literatura costarricense, releyéndola en el contexto cultural que le sirvió, en cada periodo, de sedimento y légamo. De esa misma labor de reconstrucción histórica, se nutrieron sus esfuerzos para rescatar, tanto en la revista *ESCENA* como en *HERENCIA*, esos productos artísticos y culturales del pasado.

Gracias a la solícita atención que Eugenia Chaverri, su viuda, ha seguido dedicándoles a los textos inéditos de Álvaro, se hallaron una carta, que él le escribió a su madre desde Leningrado, y un poema que tal vez cristalizó en ese periodo de extrañamiento.

Hoy le ha correspondido a *HERENCIA* el mérito de rescatar esos dos productos de su trabajo escritural, y a mí, el inmerecido honor de presentarlos. A los lectores corresponde la tarea de leerlos y extraer de ellos la sustancia histórica que Álvaro atribuía a todo texto.

**Gastón Gaínza**  
Licenciado en Filología.  
Investigador del Ciicla, UCR.  
comedic@gmail.com

Leningrado, julio 18, 1970

Querida vieja:

A la vuelta de Siberia recibí tu carta trágica, donde me contás todas las catástrofes familiares del año nuevo. Me imagino la de enredos y problemas que debés de haber tenido, además de las grandes dificultades que tenés para hacer PIPÍ en el trabajo.

Increíble cómo se han venido tantas calamidades juntas, tan de repente.

Gracias a dios (aquí dios se escribe con minúscula) que todas las operaciones han tenido a fin de cuentas un feliz resultado. A tía Hilda, que siempre ha sido tan buena conmigo, y a Martilla, tan simpática y por la que he guardado un gran cariño, deciles que espero que se encuentren ya totalmente recobradas y dales de mi parte un gran abrazo. Yo les escribiría yo mismo, pero la verdad es que no sé hacer cartas de esas; y como vos tenés una vocación inmovible para las relaciones sociales (a veces no muy acertada en las formas, pero siempre poderosa en el espíritu) te encargo a vos mejor, la expresión de esos sentimientos.

Informame también de cómo se encuentra Meme. A ellos ya les escribí una carta.

Como aquí no hacía mucho frío, para no desperdiciar el invierno, y para no desilusionarte en tus predicciones, decidí irme a pasear a la Siberia, donde hacían -40°. ¿Podrás creer que además me fui sin vacunarme contra la gripe?, ¿y podrás creer que además de todo eso no me dio la gripe? Suceden cosas verdaderamente increíbles. Verificar si el subrayado es necesario

El viaje resultó extraordinariamente interesante, a pesar de lo cansado (es un día entero en avión). La ciudad donde estuvimos —Irkutsk— no es muy grande, más o menos como S. José, pero es casi tan antigua como Leningrado e históricamente fue hasta la creación reciente de Novosibirsk, la capital de Siberia. La idea queda incompleta

Aquí vivieron exilados muchos de los más importantes políticos, pensadores y revolucionarios rusos, entre ellos el anarquista Bakunin, que últimamente está muy de moda en occidente. En mucho la ciudad conserva su aspecto antiguo y el centro es casi todo de pequeñas casitas de madera, llenas de adornos tallados en los marcos y las orillas, lo que aún le da un aspecto de vieja aldea rusa, y todo semicubierto por la nieve lo hace verse muy hermoso.

Pero lo que es verdaderamente maravilloso es la naturaleza. La eterna nieve, la "taigá" (una especie de bosque, de arbolitos delgados todos iguales), el Lago Baikal, que es algo imponente, a pesar de estar ahora totalmente congelado; y el aire más puro que yo haya respirado nunca. Yo recordaba las hermosas descripciones de Siberia en el *Zhivago* de Pasternak. *So much for literature and the sublime.*

Volvamos a lo pedestre. Sobre los periódicos, de ninguna manera vale la pena que vos los mandés si son tan caros.

Lo de Alfredo P. es una gran cosa. Creo que hace poco llegó un envío, pues un amigo me dijo haberlo visto, pero cuando yo lo busqué no lo pude encontrar. No sé si sería que alguien se lo llevó por equivocación y no se tomó la molestia de devolverlo. Estoy a la espera de otros. De cualquier manera agradecele de mi parte a Alfredo. Tal vez mejor no le digás que yo no lo recibí, no vaya a ser que crea que no vale la pena seguirlo enviando.

Bueno, creo que la carta es ya lo suficientemente larga para que no te podás quejar. De los discos, no los he podido mandar pues no hay manera de conseguir en todo Leningrado unas cajas especiales de madera que se necesitan para que no se quiebren durante el trayecto. Apenas las consiga y haga el 1er envío (solo permiten 12 cada vez en el correo) les avisaré, para que los esperen.

Saludos a todos. Besos a la Negra.

Ciao

Álvaro A.

P.D. Decile a la Vera que acabo de recibir una carta de ella. Luego le contesto.

## EL OTRO UNIVERSO

*... Listen: there's a hell of a good universe next door; let's go.  
E.E. Cummings.*

Quiero irme. Huir.  
Quiero abandonar un mundo  
que no siento, ni siente.  
Quiero abandonar las perspectivas  
y las máquinas.  
Huir de los hombres-robot  
que caminan a mi lado  
sin saber adónde, ni por qué.  
Quiero alejarme de los dogmas  
y de las situaciones preparadas  
de antemano.

Mostrando el corazón, yo  
construiré mi mundo.  
Mundo sin ciencia ni cemento;  
mundo sin Dios y sin Diablo.  
Yo construiré mi mundo.  
Mundo de fe y de sentidos:  
mundo para quijotes y artistas.

Quiero irme. Y me iré.  
Me iré a mi mundo sin horarios.  
Huiré donde la vida no está hecha,  
y hay que hacerla.  
Me voy donde yo,  
pueda ser yo mismo.

*San José, 22 Set. 1963.  
Álvaro Quesada S.*